

"es tan barato, tan fácil adquirir popularidad diciéndolo á los pueblos que se quieren economías; es tan buena recomendación para las urnas el haber pedido una gran rebaja en los ingresos, que indudablemente en esta cuestión nos apoya la mitad de la mayoría." Algunos hombres tímidos también lo creían así, y auguraban que cuando menos la enmienda tendría 100 votos. Poco antes de empezar el debate, el papel de la enmienda llegó á cotizarse á 140, y sobraban crédulos tomadores á 100. La dirección de la batalla se había confiado á la nueva falange disidente, y esta puso el mando en manos del Sr. Coira, que por lo visto debe ser el jefe de esa fracción, compuesta, según demostramos el otro día, de once individuos. El Sr. Coira fué, pues, el que defendió la enmienda. De como lo hizo el jefe de la nueva oposición resultará de la hábil é ingeniosa réplica que le dió el Sr. Moyano.

Parece que el Sr. Moyano había tomado el asunto á broma, y que quería divertirse á espensas de la oposición. Empezó, pues, preguntándole, asíndose de la última frase del orador; si había de tomar sus palabras en sentido literal, ó si se había de entender que no había dicho lo que había dicho. Resuelta de una manera algun tanto oscura esta duda por el Sr. Coira, el Sr. Moyano entró de lleno en la réplica, y lanzándose como un torrente por el campo de los argumentos de su adversario, no dejó uno solo en pie, ni uno solo que no volviese en daño del que los había dado á luz. Desde luego hizo amplia cosecha de las infinitas contradicciones en que incurre á cada paso la oposición. Uno de sus individuos dice que su oposición es puramente política; otro dice después que aprueba en todo la política del gabinete y que su oposición es tan solo económica. Pero las contradicciones que mas hicieron reír al Congreso fueron las que descubrió el Sr. Moyano, no ya entre individuos distintos de la oposición, sino en cada individuo por sí.

Así, por ejemplo, tenemos hoy en la oposición flamante hombres que pertenecieron á la comisión de presupuestos, y que callándose en ella muy buenas cosas, lo aprobaron todo, pasaron por todo, y hoy vienen á declamar en los bancos de la oposición contra lo mismo que aprobaron. Con lógica irrefragable decía el Sr. Moyano: "No era mas sencillo, no era mas patriótico, llevar al seno de la comisión esos proyectos de economías, esas ingeniosas rebajas, donde hubieran sido examinadas y atendidas, que traerlas después al Congreso en forma de voto particular?" "¿Y cómo se proponen hoy esas rebajas, y hace dos días que se estaba conforme en que no se hiciesen, como se estaba conforme en lo mismo en 1849 y hasta en 1845?" ¡Ah! si ahora quisiéramos ilustrar y ampliar nuestra figura de las barricadas ¡qué bien nos vendrían las confesiones que tan diestramente arrancó el Sr. Moyano á la oposición!

El Sr. Moyano hizo una pequeña escursión al campo de los progresistas, para probarles que con toda su economía y con toda su santa indignación al contemplar los presupuestos moderados, los suyos subían á 1.236,000,000 sin incluir el culto y clero, aserto que irritó la bilis del Sr. Calatrava, y le obligó á levantarse para renegar de su obra. Pero por mas que hizo, por mas que aplicó la tortura á los números, no consiguió probar que se equivocaba el Sr. Moyano. Cuando mas afanado estaba en demostrar la pequeñez de sus presupuestos, una voz, que creemos fuese la del Sr. Santiago, le preguntó candorosamente: "¿y cuanto gastó U. S?" Es inútil decir que la pregunta quedó sin contestación.

En los momentos en que nosotros casi nos íbamos convenciendo de que en tiempo de los progresistas se vivía de aire y que se discutían los presupuestos con la mas escrupulosa religiosidad, una mano desconocida nos entregó el siguiente papel, que, con la indiscreción propia de periodistas, no vacilamos en dar á luz.

Dice así:
"Es cierto que el Sr. Calatrava firmó en 1839 un famoso pregon ó proclama, diciendo que los pueblos no debían pagar las contribuciones no votadas por las Cortes?"

"Es cierto que el mismo Sr. Calatrava, siendo ministro, cobró las contribuciones sin estar votadas por las Cortes, sin estar autorizado siquiera por una ley especial?"

El Sr. Calatrava contestará ó nó, como mejor le parezca. Entretanto nosotros, volviendo al discurso del Sr. Moyano, diremos que fué excelente en todas sus partes, que refutó completamente todos los argumentos de sus adversarios, y que fué recibido con inequívocas muestras de aprobación por la mayoría. El Sr. Moyano, como individuo de ella, puede estar completamente satisfecho de los servicios que le hizo ayer.

Para contestar á sus alusiones, pidió la palabra el Sr. Vazquez Queipo, y al usarla insinuó que había habido ilegalidad en ciertas elecciones. Estas insinuaciones en boca de quien acaba de ser Subsecretario de la Gobernación, tenían tal gravedad, que el ministro del ramo se levantó á refutarlas. Con calma y con dignidad, el conde de San Luis quiso abstenerse de echar en cara á su antiguo Subsecretario lo ocurrido

con motivo de la elección de Valdeharras, y de ponerlo en contradicción consigo mismo; pero de una manera clara, esplicita, terminante, que no dejaba lugar á dudas ni á tergiversaciones, lo retó á que declarase si, durante su permanencia de dos años en la Subsecretaría, había visto algun documento oficial que directa ó indirectamente tuviese por objeto influir en las elecciones. Mas dijo: "El Subsecretario tenía toda mi confianza, estaba en todos los secretos; pues bien, lo relevo de todo escrupulo, de todo compromiso, y lo autorizo á que presente cualquiera documento ó dato confidencial que tenga sobre el mismo asunto." El Sr. conde de San Luis repitió este reto hasta la saciedad; el Sr. Vazquez Queipo contestó que no tenía ni datos ni noticias oficiales ó confidentiales. En este caso, y en la posición que acaba de ocupar el señor Vazquez Queipo, no se hacen semejantes insinuaciones.

Muy claramente se lo esplicó el rumor que se levantó en todos los bancos. Pero no queremos insistir en esta materia, y el público apreciará nuestra reserva como apreció ayer la templanza del ministro.

La enmienda fué desechada por 142 votos contra 82, á pesar de las rectificaciones del Sr. Coira, que impacientaron al Congreso, y á pesar del heroísmo de que hizo alarde la oposición llamada conservadora para que se le escuchase, heroísmo que se estrelló en algunos individuos enérgicos de la mayoría, como los señores Carriquiri, Calonge y Ortega, poco aficionados á consentir en que con gritos y ademanes trágicos se quiera imponer á la mayoría una conducta que no le convenga seguir. Inútil es que digamos que su actitud calmó en el acto la borrascosa tendencia de la oposición.

La numerosa votación con que esta contaba, quedó reducida, como se vé, á la misma que tenía en estos últimos días, y aun hubo retroceso notable si se considera la cuestión de que se trataba. Al ver cierto aumento ficticio en las filas de la oposición, esclamaba no há mucho la *Nación* alborozada: "la marea sube; el ministerio se ahoga." Ahora nos toca á nosotros decir: "la marea baja; la oposición se queda en seco."

(El Herald.)

NOTICIAS ESTRANJERAS.

Inglaterra.

Leemos en el *Morning Advertiser* de Londres: "Las causas de agitación abundan tanto en Inglaterra como en Irlanda. En Inglaterra se piden reformas en la hacienda, una ampliación en la ley electoral, así como en el sistema gubernativo para las colonias; y en fin, el restablecimiento de los derechos sobre el trigo."

En Irlanda hay dos motivos de agitación por el *Repeal*, uno bajo los auspicios de *Conciliation Hall*, y el otro bajo los de *Muscé Hull*, apoyándose en la asociación legal del *Repeal* y en la alianza irlandesa; pero hay todavía otras causas de agitación, como son las de que se establezcan relaciones mas íntimas entre los propietarios y sus colonos; y en fin, otra secreta y muy reciente para arrebatar á los propietarios los productos de la tierra. El Conde de Glengall se ha puesto á la cabeza de otro movimiento, cuyo objeto es inclinar al Parlamento á restablecer los derechos protectores sobre el trigo. Se pretende que toda la nobleza de Irlanda apoya este movimiento; pero esto no es exacto."

AUSTRIA.—VIENA 1º DE ENERO.

La *Gaceta* de Viena publica la orden del día siguiente del Emperador:

"Después de los desórdenes exteriores é interiores de los años de 1848 y 49, el restablecimiento del orden y de la paz nos permite al fin empezar hoy á disminuir el ejército, poniéndole bajo el pie de paz, y de aliviar de este modo las cargas impuestas á la fidelidad de nuestros pueblos para la defensa del Estado, sin que pueda resultar de dicha disminucion ningun temor por el bien de nuestro imperio. Nuestras relaciones con las Potencias vecinas son las mas amistosas, y el buen espíritu de la mayoría hace esperar que se fortifiquen mas cada día."

Pero es un deber para mi corazón, en el momento en que tantos bravos soldados se separan de las filas del ejército para volver á sus hogares, expresar por última vez mi reconocimiento imperial por su gloriosa conducta en los campos de batalla, convencido de que así como han dado el ejemplo de arrostrar la muerte por el servicio, de la fidelidad mas continuada y del heroísmo mas distinguido, del mismo modo al volver al seno de sus familias darán por palabra y por obra el ejemplo de la obediencia, de la honradez, del respeto del derecho, del amor al orden, en una palabra, que darán la prueba de todas las cualidades que distinguen al soldado valiente, siendo en cualquier posición un modelo de virtudes cívicas.

Y vosotros, dignos compañeros de armas, que habeis peleado á mi favor en las filas de mi ejército, permitidme renovar la expresión de mi reconocimiento por vuestra perseverancia sin ejemplo en los combates del año último. Permitidme que os diga cuál será

mi confianza en vosotros y en vuestro valor, si por desgracia hubiera necesidad de ponerle á prueba, de que siempre penetrados de la inmortal gloria de vuestro pasado, y sobre todo por vuestra union como fieles aliados, creos que seréis siempre los mismos, siempre dignos de militar bajo la bandera sin tacha del Austria. Vosotros habeis sellado con vuestra sangre la paz que hemos reconquistado, la fidelidad de vuestros sentimientos, el orden público y el bienestar de vuestra grande patria. Para la conservación de estos bienes permaneceréis hasta el último suspiro fieles á un deber que os honra.

Al echar una mirada sobre lo pasado, sobre las grandes luchas de que hemos salido victoriosos, no olvideis que nuestro reconocimiento debe ser eterno á la fraternal asistencia y auxilio que nos han prestado los ejércitos de S. M. el Emperador de Rusia.

Dispensada por una amistad bien consolidada, y dirigida por un Jeneral glorioso y experimentado, dicha ayuda ha dado por resultado el pronto término de una guerra deplorable, y ha revelado en los dos ejércitos el indispensable recuerdo de estas grandes jornadas en que han combatido y alcanzado la victoria en una fraternal union; que ella sea la prenda del acuerdo con que los dos Soberanos trabajarán siempre para mantener la paz del mundo. Nosotros nos hemos conservado la paz á nosotros mismos y al universo.

Nosotros sabremos mantenerla con la ayuda de la Providencia y la conciencia de nuestros derechos.

Pero si, lo que el cielo no permita, la patria se halla otra vez en peligro, contra nuestra esperanza, por enemigos exteriores é interiores; si muchas fuerzas militares fuesen de nuevo necesarias para su prosperidad y salud, yo abrigo la seguridad que á mi llamamiento los soldados que hoy vuelven á sus hogares se reunirán de nuevo alrededor de sus banderas, y renoverán bajo sus Jefes experimentados y acostumbrados á la victoria la antigua gloria de su casa, la antigua gloria del águila austriaca."

RUSIA.—KALISCH 27 DE DICIEMBRE.

Por mas difícil que sea adquirir noticias exactas de lo interior de la Polonia, y de conocer la posición ó los preparativos de marcha de nuestras tropas, no podemos menos de afirmar como de buen origen que en la mayor parte de los regimientos estacionados en el Sudeste, sobre el Vistula y el Bag, estan adoptadas todas las disposiciones para la marcha. Todos estos regimientos aguardan en los primeros días del año la orden de ponerse en marcha, dirigiéndose por la Volinia á la Podolia para apoyar con sus demostraciones al 4º y 5º cuerpos de infantería reunidos en la Moldavia y en la Valaquia, á lo largo de la frontera turca.

Esto es lo que se dice, y aun se añade que las tropas de que acabamos de hablar penetrarán en Turquía á fines de Marzo si los turcos no quieren someterse á la voluntad del poderoso autócrata. Si la invasión llegara á verificarse, todavía puede disponerse de otras tropas en Polonia. (G. de M.)

PUERTO-RICO 26 DE FEBRERO DE 1850.

NOTICIAS DE LA ISLA.

PUERTO DE MAYAGÜES.

Se han esportado por este puerto desde el 1º de Enero de 1850 hasta el día 15 del corriente Febrero, los frutos siguientes.

	Valores por Arancel.
1,241 boc. y tert.	de café con libras netas. 1,946,695 \$116,801 70
9,851 sacos	
183 barriles	
1,086 boc. y tert.	de azúcar con libras netas. 1,299,501 45,482 53
90 barriles	
706 cascos de melado con galones.....	75,680 11,252 "
6½ cascos de ron con cuartillos.....	2,923 125 "
28 pacas de tabaco con libras netas....	4,117 164 68
10 id. de algodón con libras netas.....	1,058 160 28
35,200 arañas dulces.....	" 88 "
974 cocos de agua.....	" 19 48
6,600 tabacos torcidos.....	" 19 80
4,900 astas de res.....	" 60 "
302 cueros de res al pelo con libras netas.	8,303 747 27
25 cajas de dulces con libras netas.....	29 7 25

Total valor \$175,036 99

Dicha esportación se ha hecho en 20 buques, de los que: 5 corresponden á la bandera nacional; 2 sardos, 2 dinames-queses, 6 americanos, 4 ingleses y 1 brevés; las toneladas que han medido estos buques son: 2,992 españolas, y sus destinos los siguientes: 2 para Santómas, 2 para Jénova, 1 para Cádiz y Mallorca, 2 para Altona, 2 para Baltimore, 2 para Halifax, 1 para Cork, 2 para Nueva York, 2 para New Haven, 1 para Bremen, 1 para Cowes, 1 para Trieste, y 1 para Liverpool.—Mayagües 16 de Febrero de 1850.—Bautista. (El Senario.)

RELACION de las multas que han impuesto varios Alcaldes, Correjidores y Tenientes á guerra en el mes de Diciembre próximo pasado por las causas que á continuación se expresan.

Pa. Rs.

D. José Morales, por una bestia suelta..... 1 0